Cuando no somos capaces ya de cambiar una situación, nos enfrentamos al reto de cambiar nosotros mismos.

Opinión

EDITORIAL - COLUMNISTAS - ANALISIS Y @OpinionE

FUNDADO EL 30 DE ENERO DE 1911

DIRECTOR GENERAL: Roberto Pombo. Gerente General CEET: Juan Guillermo Amaya CONTENIDO: Subdirector de Información: Andrés Mompotes. Editor de Opinión: Federico Arango Editor Multimedia: Darío Restrepo. Editor Jefe: Ernesto Cortés

NEGOCIOS: Gerente de EL TIEMPO: Jorge Stellabatti. Gerente de Operaciones: Ubaldo Vidal.

Gerente Financiero y USC: David Matoses. Gerente de Publicidad: Jorge Carom

www.eltiempo.com El. TIEMPO: PBX 2940100 Avenida calle 26 nº 688-70, Bogotá. Linea de suscrípciones Bogotá 4266000 – Linea nacional 01800010990. De lunes a viernes, de 6 a.m. a 6 p.m., sábados y dominigos de 6 a.m. a 2 ú
Linea de servicio al ciliente Bogotá: 4266000 Opc. 1:2— Linea nacional 01800010990, emails ervicioalciliente® etitempo com Condolencias: PBX 2940100 ext. 5483 320490263. Clasificados: teléfono 4266000.
Linea 018000 110 990. Redacción: PBX 2940100. Fax 2940200. Regionales: linea 018000 111 077. Publicidad: PBX 2940100 ext. 3150. Avenida Calle 26 re 688 - 70, Bogotá Colombia.

"COPYRIGHTS © 2019 CASA EDITORIAL EL TIEMPO S.A. Prohibida su reproducción total o parcial, así como su traducción a cualquier idioma sin autorización escrita de su titular.Reproduction in whole or in part or traslation without written permissions is prohibited. All rights reserved".

Editoriales

La reforma del Icetex

os cambios para aliviar las deudas deben acompañarse de un debate estructural de todos los actores sobre la educación superior.

El plan de alivios

directamente a

miles de jóvenes

plazo mientras

mantiene una

cultura de pago.

propuesto

beneficia

en el corto

Un revolcón en el Icetex es una de las demandas más importantes que los jóvenes colombia-nos le han venido exigiendo al Estado en los últimos años. Por una amplia gama de razones, entre ellas insolvencia, desempleo y rezago académico, decenas de miles de beneficiarios de los créditos enfrentan hoy dificultades para pagar y otros tantos han terminado desertando de las universidades.

Esta petición se consideró en el acuerdo que firmaron los estudiantes y el gobierno Duque a mediados de diciembre de 2018. El compromiso contemplaba la discusión de la reforma del sistema de créditos educativos con di-

neros públicos y la inclusión de los estudiantes en este proceso.

Asimismo, la exigencia de cambios urgentes en las deudas existentes de los jóvenes con el Icetex fue una de las banderas de los manifestantes en las protestas del año pasado.

En diciembre, en medio de las manifestaciones, el presidente Iván Duque anunció un paquete de medidas orientadas a que los estudiantes no "queden estran-gulados con deudas impagables después de graduarse". Tras 69 años de existencia, el Icetex des-plegaría su reforma alrededor de cinco ejes: financiación, acompañamiento al estudiante, transfor-

mación digital, gobernanza y el plan de alivios. Ante la complicada situación financiera de más de 120.000 beneficiarios con problemas de pago, ya se han publicado avances en las iniciativas en torno al plan de alivios. Las cuatro medidas de corto plazo anunciadas por el Icetex apuntan acertadamente a resolver escollos reales y tangibles que hoy por hoy les impiden a miles de beneficiarios cumplir con sus obligaciones crediticias.

A las aproximadamente 15.000 personas en mora se les podrá condonar el monto de los intereses corrientes vencidos entre uno y tres meses. Los estudiantes también podrán cambiar la línea de crédito, al menos una vez, para ajustarla a sus condiciones económicas. El plan de alivios contempla igualmente

una ampliación a los plazos de pago en un principio definidos. El leetex recibió, solo en 2019, unas 4.146 solicitudes para ampliar y más de 1.600 para refinanciar. Estos deudores se beneficiarían directamente de esta me-

Por último, los jóvenes podrian extender hasta 14 los giros semestrales para enfrentar situaciones académicas especiales, como doble titulación u otras dificultades. Hasta 8.000 beneficiarios aprovecharían esta nueva ventaja.

Si bien muchas voces piden que la reforma del Icetex borre de un tajo todas las deudas, ali-viar no es lo mismo que olvidar. El plan de alivios propuesto no solo beneficiaría a decenas de mi-les de jóvenes en el corto plazo, sino que, además, se resiste a fomentar una indeseable cultura del no pago.

Otras cuatro medidas de largo plazo, como condonaciones de una parte de las deudas, así como beneficios a

quienes tengan aportes sociales, se incluirán en un proyecto de ley que será presentado en marzo al Congreso y merece un debate serio y rápido. La ruta para transformar el Icetex arrancó con buen paso, pero no exime a la so-ciedad de la discusión estructural sobre la pertinencia, los costos y la función de la educación superior en una sociedad como la colom-

Curas mortales

Para muchos puede parecer inexplicable que los medicamentos, creados para salvar vidas, puedan convertirse en elementos dañinos y hasta mortales cuando se usan de manera inadecuada. Este asunto toma dimensiones dramáticas al apreciar las cifras crecientes de personas que llegan a las salas de urgencias en todo el mundo con alteraciones producidas por fárma-cos, muchos de ellos de uso común y de venta libre.

De hecho, según la Organización Mundial de la Salud (OMS), las reacciones adversas a medicamentos se encuentran entre las 10 principales cau-sas de enfermedad y muerte en el planeta, con el agravante de que la mayoría de los casos tienen como funda-mento de información la promoción inadecuada de algunos productos, la venta sin control y, obviamente, las fa-llas en el sistema sanitario que inducen a la gente a automedicarse

Basta ver que esta semana volvieron a resaltarse cinco grupos de productos que pueden estar en los botiquines caseros y que en un contexto de uso sistemático y sin supervisión resultan mortales. Así de sencillo, y sin eufemis-mos. Es el caso de los analgésicos antiinflamatorios no esteroideos, que si bien son aliados, al usarse en forma prolongada producen complicaciones gastrointestinales, renales, sanguíneas y cardiacas con desenlaces no pocas veces fatales. Lo mismo ocurre con el simple acetaminofén, que al sooredosificarse causan fallas irreversibles en el hígado. Y por la misma vía transitan la insulina, los anticoagulantes y, naturalmente, los calmantes familiares del opio.

Aquí no queda más que reiterar el llamado a la no automedicación y a consumir los fármacos ceñidos de manera estricta a lo indicado por el médico. No hay ninguna razón para considerar, no obstante la publicidad, los productos farmacéuticos como elementos inocuos. Las estadísticas demuestran lo contrario.

editorial@eltiempo.com

Muy limpia



Transición energética

inició anoche en Bogotá un diálogo que ojalá permanezca y se am plie. El diálogo del Gobierno con la so-ciedad sobre la transición energética. ¿Qué significa esto? Que el mundo transforma sus economías para que antes de 2050, en lugar de depender de los combustibles fósiles

dependamos de las energías renovables.

En ese objetivo estamos para enfrentar la crisis climática. 4D llamamos a nuestra estrategia: descarbonizar, digitalizar, descentralizar y democratizar. Coincide con una tendencia global. La desarrollada por el Consejo Mundial de Energía: el trilema energético: seguridad energética, equidad energética y sostenibilidad ambiental

Según el Índice de Transición de Energía (ETI) del Foro económico Mundial, estamos en el puesto 34 entre los 115 países que forman parte de esta clasifica-ción, por encima de otros latinoamericanos, pero aún podemos ser más ambiciosos, especial-mente en movilidad. El Índice del Trilema es más exigente, porque compara datos mundiales con datos nacionales e incluye indexación y escalabilidad.

Ahí, los campeones son Dinamarca, Suecia y Suiza. Nosotros nos rajamos. ¿Por qué? Probable-



Manuel Guzmán-Hennessey

mente, por la velocidad de los cambios, los factores sociales involucrados y los cambios en los comporta-mientos individuales relacionados con las preocupaciones ambientales y climáticas. Ahora bien, la transición energética es clave para la descarbonización de la economía, pero para Colombia juegan otros facto res, quizá con mayor peso: la conservación

de nuestros bosques, el cambio en los usos del suelo y (ya lo dije) la movilidad de las grandes ciudades. También, la regulación desde las políticas públicas. Lo que se ha llamado el precio del carbono. Desestimular los usos de energéticos carbonizados mediante una tarifa relacionada con las emisiones.

Pregunto: ¿por qué en Colombia pagan el fuel oil, ACPM, jet fuel, gasolina, GLP y el gas natural, pero no el carbón? El país prepara la Estrategia de Descarbonización 2050, un compromiso del Acuerdo de París que debemos presentar en Glasgow, a final de este año. Una estrategia de largo plazo alineada con un objetivo, ese sí ambicioso: lograr la neutra lidad carbónica antes de 2050. ¿Oué es eso? Un balance neto cero emisiones que combina medidas de mitigación con compensación (más bosques, más conservación, menos deforestación).

@GuzmanHennessey

¡Ánimo!

o puedo llamar 'Con-

fianza' o 'Desconfian-

za' esta columna so-

bre el drama de este

de cumplir diecisiete meses más

que suficientes, pues las dos pala-

bras ya me sirvieron como títulos

alguna vez. He resuelto usar la in-

terjección '¡Ánimo!' porque siem-

pre me ha parecido que no se le

puede decir nada más triste e im-

potente a alguien que -en Antio-

quia, en Cauca, en Chocó, en Nor-

te de Santander o en Putumayo

por ejemplo- tiene enfrente el

año bisiesto que comienza como

si se tratara de un calvario. Tiene

sentido titular esto así, '¡Animo!',

en un país en el que han sido ase

sinados 17 líderes sociales en los

primeros 17 días del año, pero no

parece sensato confiarle la solu-

ción a este Estado que cuando no llega demasiado tarde finge que ha llegado demasiado tarde.

Si algo ha sido lamentable de

este gobierno que ya ha destapa-do sus cartas, ha sido su inagota-

ble incapacidad para conjurar la

peligrosa crisis de nuestras Fuer-

zas Armadas - azuzadas por parti-

darios, por negacionistas y por altos funcionarios- en estos meses

de darle un nuevo e incierto rum-

bo a una institución que a pesar

de todo venía sintonizándose

con las realidades de los acuer-

dos de paz, en estos meses de lan-

zar la interpretable orden de que

se acabe 'la guachafita', de cele

brar a los troperos con arengas al-

tisonantes de tiempos peores, de

anunciar investigaciones contra "manzanas podridas" ante la cró-

nica de Semana sobre las inter-



Marcha fúnebre

Ricardo Silva Romero

ceptaciones ilegales y la denuncia del general Martínez de la corrupción en las entrañas del Ejército y la posibilidad de que en ciertas regiones se estén reviviendo las ejecuciones extrajudicia-

Se me ocurrieron aquellas dos palabras como una bifurcación, 'Confianza' o 'Desconfianza', antes de sentarme a escribir esta columna, pues es lo que está en juego en este momento: ¿cómo confiar en este Estado suspicaz que a duras penas lleva las cuentas del desangre de los líderes sociales como si no estuviera hablando de nuestra propia tierra y se hubiera resignado a ser testigo de una guerra sin fin entre sus enemigos y los enemigos de sus enemigos- mientras pasa la voz de que los ejércitos de la droga y el Eln y las disidencias se están disputando los corredores del narcotráfico que las viejas Farc dejaron libres?, ¿cómo devolver-

les a las Fuerzas Militares la men-

talidad de Estado que les arreba-

taron los inescrupulosos, los ciza ñeros, los publicadores de coor denadas?

Rodrigo Londoño, el mismo Timochenko que pasó de ser el co-mandante de la guerrilla a ser el jefe del partido político Farc, de claró al diario La Crónica del Quindío que no estaría con vida si no hubiera sido porque tanto la Policía como el Ejército Nacional estuvieron siempre pendientes de mi vida y frustraron el asesinato que se iba a realizar en mi con-'. Reconoció lo doloroso que era que "señores que estuvieron con uno" como 'Márquez' o el Paisa' -y que, dicho sea de paso, firmaron la paz luego de años de negociaciones- le hayan mandado a dos "muchachos que venían convencidos de que iban a matar a un traidor...". Y su reacción probó que en el plebiscito del p do bisiesto todos teníamos la razón: los que creíamos en el acuerdo con la guerrilla, los que dudaban de la voluntad de sus narcos y los hastiados de Colombia.

En algún momento pensé en llamar este texto 'Crisis' porque la crónica de Semana es también una oportunidad para que los agentes de la ley lo sean en efecto. Pero después de la declaración de aquel Timochenko vuel-Londoño la interjección ¡Ánimo!' me sonó menos inútil que siempre para estas generaciones nuevas a punto de ganarse a puro pulso que sus Fuerzas Militares recobren la unidad y la apoliticidad hasta no ser más un desamparo, sino un refugio.

www.ricardosilvaromero.com